

Guía de supervivencia GJS.

Esta guía de supervivencia está pensada para el individuo que es atacado por los Guerreros de la Justicia Social por enfrentarse a ellos y su siempre cambiante Narrativa. Puede distribuirse libremente siempre que se cite correctamente a *Los GJS siempre mienten: derrotando a la Policía del Pensamiento* de Vox Day.

Las ocho etapas del ataque de los GJS

1. Identificar o inventar una violación de la Narrativa.
2. Señalar y ladrar.
3. Aislar y atacar en manada.
4. Rechazar y transformar.
5. Presionar para que el objetivo se rinda.
6. Apelar a una autoridad dócil.
7. Juicio mediático.
8. Desfile de la Victoria.

El resto de esta guía consiste en el modo correcto de responder a un ataque de los GJS una vez que ha sido identificado, idealmente en la etapa más temprana posible. Por favor, observa que las ocho etapas de la respuesta no corresponden directamente con la ocho etapas de la secuencia del ataque de los GJS.

1. *Reconoce que está sucediendo. Mantén la calma. Date cuenta de que a nadie le importa, sólo a ti.*

Lo primero que debes hacer cuando te ataquen los GJS es reconocer que te están atacando, mantener la calma y darte cuenta de que a nadie le importa. Debes entender que el ataque está sucediendo, aceptar que está sucediendo y resistirte a la tentación de intentar evitar que esté sucediendo. ¡No sucumbas al pánico! No vayas corriendo a otros para que te ayuden o te muestren simpatía, no intentes convencer a todos cuantos te rodean de lo escandalosa e injusta que es la acusación y no le expliques a nadie lo poco que mereces ser tratado de esta manera. A ellos no les importa. De verdad, no les importa. Piensa en el poco interés que sentiste cuando otro fue atacado por los GJS en el pasado, y el poco apoyo que le brindaste, no mencionemos interferir para detener el ataque. Es el mismo interés que tienen tus

colegas y conocidos en que estés siendo atacado, y es lo mismo que harán para detenerlo.

La verdad es que no importa por qué te están atacando los GJS. Lo importante es que entiendas que estás siendo atacado en este momento, y que nadie va a ayudarte a hacer algo al respecto.

2. No intentes razonar con ellos.

Lo segundo es reconocer que no hay forma alguna de que consigas salirte de la situación razonando con ellos. La mayoría de las personas que son atacadas por los GJS perciben la relación entre causa y efecto de forma errónea. Creen que están siendo atacados por algo que dijeron o hicieron. Ese no es el caso. Están siendo atacados por quien son y por lo que representan para los GJS: Una amenaza a su Narrativa. En la mayoría de los casos, los GJS que quieren difamarte y dejarte desempleado ya deseaban hacerlo desde hace algún tiempo, sólo están usando la razón dada en esta situación como excusa para deshacerse de ti. Ahora, si el ataque es el resultado de un GJS buscando mejorar su reputación, entonces pudiera decirse que eso es todavía peor, porque la motivación les concierne a ellos y no a ti, y, por lo tanto, no hay nada que puedas hacer al respecto.

Lo más importante que has de aceptar en este momento es la absoluta imposibilidad de alcanzar compromiso alguno o incluso mantener alguna comunicación sensata con los atacantes. Los GJS no se dedican al debate racional porque no son racionales y no se dedican al discurso honesto porque no creen en la verdad objetiva. No tienen el menor interés en hablar contigo o en intentar entenderte. De hecho, harán todo lo posible para evitarte y minimizar su comunicación contigo, todo ello mientras continúan hablando de ti sin cesar, y le “explican” a todo mundo el “verdadero” significado de tus palabras y tus maléficas intenciones. Además, intentarán aislarte de cualquier autoridad relevante, de los medios de comunicación, y de cualquier facción neutral, para así poder difundir su Narrativa sin tu interferencia. Por esta razón, es de vital importancia que no firmes ningún acuerdo de confidencialidad o aceptes permanecer callado mientras la “investigación” de los GJS está en proceso.

3. *No te disculpes.*

Lo tercero a recordar cuando te ataquen los GJS es jamás pedir perdón por nada. Repito: no te disculpes. No digas que lamentas haber herido los sentimientos de alguien, no muestres arrepentimiento o remordimiento, y no digas nada que pudiera interpretarse como una disculpa. En caso de que no haya quedado bien claro: ¡No te disculpes!

La gente normal reclama disculpas porque quieren saber que te sientes mal por lo que has hecho y que intentarás, por lo menos, evitar volver a hacerlo en el futuro. Cuando los GJS te presionen para sonsacarte una disculpa tras haberte señalado con el dedo al tiempo que ladraban, lo que buscan es una confesión para reforzar la condena. Son como la policía en el comisaría con un sospechoso en la sala de interrogatorios, acosándole para que confiese un crimen. Y como demasiados policías de hoy en día, a los GJS les trae sin cuidado si lo hiciste o no, sólo están buscando una confesión para tener algo que presentarle a la fiscalía.

Has de saber que una vez que han lanzado su ataque contra ti, los GJS te van a presionar incesantemente para extraerte una disculpa. Además, durante todo el proceso van a reiterar que, si tan solo te disculparas, todo estaría bien. ¡No te dejes engañar! He visto gente caer en esa trampa una y otra vez, y el resultado siempre es el mismo: los GJS sólo están buscando una confesión pública que confirme sus acusaciones, los proteja ante el público, y les suministre las municiones necesarias para difamarte y dejarte sin empleo. Disculparte sólo servirá para darles las armas que necesitan para destruirte.

4. *Acepta tu destino.*

Psicológicamente, es más fácil sobrevivir a un ataque de los GJS si desde el comienzo aceptas que es probable que pierdas tu trabajo o seas expulsado de tu parroquia, grupo social, u organización profesional. Recuerda, si los GJS no estuvieran seguros de poder derrotarte, entonces no te hubieran atacado. Los GJS sólo atacan a aquellos que perciben, acertadamente o no, como vulnerables. Cabe mencionar que, incluso si sobrevives el ataque, es casi imposible que tu reputación quede intacta. En cualquier conflicto, la mayoría de las personas tienden a dividir la diferencia de intereses en dos bandos, sin importar que sean conscientes de lo loco y deshonesto que es uno de ellos.

Prepárate para quedarte decepcionado por el comportamiento de algunos que considerabas amigos. Pero no te enfades con ellos ni permitas que el enojo que sientes por los GJS se traslade a los que te han decepcionado. Aunque te hayan decepcionado por ser tan cobardes, ellos no son el problema, no fueron ellos los que te pusieron en esta tesitura y no son el enemigo. No vuelques sobre ellos tu dolor ni tu ira. Eso resérvalo para los GJS.

5. Documenta todas sus palabras y acciones.

En la mayoría de los casos, los GJS cometen sus purgas al margen de las reglas y normas establecidas de la organización. Quizá no seas un experto, pero algunos de los espectadores sí lo serán. Asegúrate de documentar, criticar y publicar cada paso del proceso y cada comunicación que recibas. Los GJS harán todo lo posible por encubrir sus acciones para así evitar la crítica del público, y en el caso de sus acusaciones más irracionales, evitar ser ridiculizados. Al forzarlos a mostrar sus actos al público, les permites a otros reconocer y entender las verdaderas intenciones de los GJS. Quizá no sea suficiente para salvarte del ataque que estás sufriendo, pero si servirá para fortalecer tu posición, y también evitará que en un futuro los GJS actúen como si nada hubiera pasado y repitan el ataque contra ti u otras personas.

Hagas lo que hagas, no aceptes ninguna orden de contenerse ni firmes ningún acuerdo de confidencialidad que menoscabe tu capacidad para usar la documentación que has adquirido para evitar que difundan su propia Narrativa sobre lo que ha sucedido. Los GJS dependen del secretismo y cuando sepan que tienes documentado lo que han hecho, se esmerarán por atarte las manos de modo que no puedas publicar la información.

6. ¡No renuncies!

¡No renuncies! Siempre recuerda que la verdadera meta de los GJS no es despedirte de forma oficial, sino “alentarte” a renunciar por ti mismo. Eso les permite lavarse las manos de toda responsabilidad ante el público y afirmar que tu decisión de retirarte no fue a causa de sus actos. Es común que los GJS recluten aliados más racionales para acercarse a ti y convencerte utilizando tu deseo de evitar conflictos, además de tu sentido de lealtad hacia el bien de la organización. Te aconsejarán que no

te es posible continuar, e insistirán una y otra vez acerca de la suprema importancia de una conclusión amistosa. No te dejes atrapar. No les hagas su trabajo sucio. Oblígalos a responsabilizarse de tu despido, asegurándote de esa forma de que sufran las consecuencias impredecibles que surgirán a largo plazo.

No importa lo adversas que sean las circunstancias, el resultado quedará siempre en la duda a menos que renuncies. Por mínima que sea, tienes una posibilidad de derrotarlos mientras no renuncies, y lo que tal vez sea más importante, negándose a marcharse ganarás algún tiempo que puedes aprovechar para encontrar otro trabajo antes de que consigan dejarte desempleado. Considera que, dependiendo de tu situación laboral, el proceso pudiera tardar desde semanas, hasta meses, lo cual incrementa la probabilidad de que encuentres otro empleo, pero sólo si no renuncias.

¡No renuncies! Hacerlo no te ofrece ninguna ventaja. Al igual que disculparte, renunciar sólo empeorará la situación, no importan las promesas que te hagan los GJS. Ellos te asegurarán que lo mejor para todos es que renuncies y te retires en silencio. También te dirán que es lo mejor para la organización, la cual agradece todas tus contribuciones pasadas, y que tu último acto de lealtad hacia ella puede ser el evitar hacer una escena que incomode a todos. Los GJS te prometerán que si renuncias, podrás dejar toda esta controversia atrás de forma tranquila y rápida. Sin embargo, justo en el momento que renuncies, darán aviso a los medios de comunicación, notificarán a toda la organización, y comenzarán a usar tu cuero cabelludo como bandera sangrienta. Esto se debe a que uno de los principales objetivos que tienen es mantener la ilusión de su poder irresistible y de su victoria inevitable, de modo que necesitan anunciar sus victorias para intimidar a otros criminales del pensamiento potenciales para meterlos en cintura.

Así que no creas nada de lo que te digan cuando te prometan que tu renuncia hará que todo el dolor y la humillación desaparezcan, porque los GJS siempre mienten. Hagas lo que hagas, ¡no renuncies!

7. Haz que los escombros vuelen en todas direcciones.

Tanto si sobrevives al intento de purga como si no, es muy importante prestar atención a quien se define a sí mismo como tu aliado, tu enemigo o un bando neutral durante el proceso. Las decisiones que la gente tome resultarán en agradables sorpresas para ti casi tantas veces como resultarán en decepciones. Una vez que todo mundo haya tomado su decisión, tu tarea es simple: ataca al enemigo a cada oportunidad que se te presente. Cada vez que se encuentren vulnerables, ese es tu momento. Se tan vil y

despreciable como te lo permita tu conciencia. Socava su autoridad, sabotea todo lo que hagan, desacréditelos. Tienes que ser implacable y no mostrarles la más mínima piedad. Éste no es el momento para el perdón cristiano, porque esta gente no se ha arrepentido, y además de intentar destruirte, están dispuestos a dañar a tu familia y a tus hijos. No titubees en acabar con ellos si se te presenta la oportunidad de hacerlo.

Si hay algún GJS trabajando bajo tu mando, despídalo. Si algún GJS depende de ti para obtener algo, hazte el tonto, asegúrale que lo recibirá a tiempo, pero no cumplas, y sigue dándole largas. Es importante que entiendas que las reglas normales de convivencia pacífica con tus colegas ya no rigen tu vida. Si seguiste los consejos anteriores, entonces ya tienes otro empleo preparado para cuando eso suceda. Da por hecho que vas a ser despedido y destruye todo lo que puedas. Que la devastación que dejes a tu paso sea tal que les tome semanas o meses recuperarse del daño causado por haberse deshecho de ti.

8. No empieces nada, térmalo todo.

Incluso cuando haya pasado el conflicto inicial, los GJS no te dejarán en paz mientras consideren que eres una amenaza y que te encuentras en un estado vulnerable. Es por esta razón que necesitas estar preparado para continuar peleando cada vez con más fuerza hasta que ellos lleguen a la conclusión de que no pueden derrotarte, y que lo más conveniente es alejarse de ti. Por suerte, los GJS son muy sentimentales, cobardes, y propensos a la depresión, así que desmoralizarlos casi siempre es más fácil de lo que crees. Aun así, van a odiarte, pero después de encontrarse una y otra vez con un oponente lleno de tenacidad y confianza, lo más común es que decidan retirarse y cazar una presa menos difícil.

Recompensa a los enemigos que te dejen en paz permitiéndoles que se marchen en paz. Recompensa con desproporcionadas respuestas desalentadoras a los enemigos que prolonguen las hostilidades. Y no olvides jamás: no importa lo que hagan, no pueden tocar ni tu mente, ni tu corazón, ni tu alma.

Esta guía consiste en selecciones del «Capítulo Siete: Qué hacer cuando los GJS atacan.»

Los GJS siempre mienten: derrotando a la Policía del Pensamiento
Vox Day, Castalia House, (2015) 200 páginas, \$4,99
Disponible en Amazon.com y CastaliaHouse.com

Prefacio de Milo Yiannopoulos

"El hombre más odiado de la ciencia ficción" — The Wall Street Journal

VOX DAY



G J S

SIEMPRE MIENTEN

Derrotando a la Policía del Pensamiento